

Pedales de Lava
Lanzarote



Los Pisteros MTB en... Pedales de Lava (Lanzarote)

10-11 de Octubre de 2011

Reportaje

El Prólogo

Nuestra historia comienza, con unas cuantas cifras de referencia:

*4 Pisteros...
4 bicicletas...
2 días...
247km...
3.500m de desnivel acumulado...
80% de terreno técnico...
hasta 38 grados de temperatura...
Una travesía entre islas...
Cientos de miles de piedras que sortear...
Millones de granos de arena que pisar...
Y mas de 50.000 calorías por quemar.*

Estas cifras representan el grado de dificultad del reto que nos habíamos marcado, Pedales de Lava, ruta de puro MTB en Lanzarote que intentaríamos completar como nadie lo había conseguido antes, en menos de 2 días.



Luismi, Nacho, Angel y Fran, son los cuatro valientes que emprendieron la aventura y los que en primera persona, vivieron, disfrutaron y sufrieron los encantos de la Isla y de esta estupenda ruta de Mountain Bike.

Nuestra aventura comienza el viernes 7 de Octubre con la llegada al aeropuerto de Lanzarote-Arrecife ya de madrugada. Las familias nos acompañaban y teníamos por delante tres días para aclimatarnos a la temperatura, latitud, humedad y condiciones de la isla. Durante este período, aprovechamos para hacer las gestiones de alquileres de bicicletas, habitaciones en la pensión de La Graciosa así como sitios donde poder avituallarnos.

La Ruta

Pedales de Lava es una ruta diferente a todas las que hemos hecho hasta la fecha, básicamente por las altas temperaturas constantes de la isla y el tipo de terreno al que nos veríamos enfrentados, piedra, arena y posiblemente mucho viento.

Los 247 kilómetros son bastante duros, pues tan solo unos 50 discurren por zonas no-técnicas o de fácil ciclabilidad. Hay unos 200km técnicos o con el firme en un estado incómodo para pedalear, sobre todo por la arena, piedras y el incesante calor.



Aunque 3500m de desnivel pueden no parecer excesivos, no deja de ser bien cierto que se pueden hacer interminables sobre todo, si contamos que no hay ni una sola fuente o abrevadero en todo el camino. Recordemos que en las Islas Canarias, el agua se bebe embotellada, lo que obliga a repostar en los supermercados o tiendas de los pueblos por los que pasas.

La ruta ofrece como punto de partida Puerto del Carmen, pues está allí el centro operativo de Pedales de Lava, pero como nuestra intención era hacerlo en dos días saliendo desde nuestra ubicación en Playa Blanca,

decidimos arrancar desde el hotel bien pronto por la mañana para llegar al mismo lugar al día siguiente por la tarde. Por tanto, la ruta quedaría dividida en dos etapas que desgranamos a continuación:

- **Etapa 1: Playa Blanca - La Graciosa (127km) (azul-rojo-verde)**
- **Etapa 2: La Graciosa - Playa Blanca (120km) (amarillo-verde)**

Al tratarse de una ruta circular, ambos trayectos no han de ser idénticos en longitud, además, al finalizar la primera etapa realizaríamos también la vuelta a La Graciosa de 30km de longitud. La dificultad de la primera etapa residía en llegar a coger el Ferry que nos trasladaría de Órzola a La Graciosa con antelación suficiente para poder hacer la vuelta a la isla con garantía de luz.

Por el contrario, la dificultad de la segunda etapa residía en poder sobrevivir a las altas temperaturas al pasar por el Parque Nacional de Timanfaya, una trampa mortal donde la lava y el sol se aliarían para cerrarnos el paso.

Resumen de las Etapas

Etapa 1: Playa Blanca – La Graciosa

Comenzamos la ruta y la aventura, casi 250km por recorrer y un sinfín de cosas que disfrutar, ajustamos los GPS (llevábamos 2), cargamos el recorrido y... "¡¡Adelante!!". Cuatro bikers, todavía de noche dando pedales por Playa Blanca en dirección a Papagayo.

Las primeras gotas de adrenalina y sudor se mezclan sabiendo que nos íbamos a enfrentar a una de las zonas más duras en primer lugar, **LOS AJACHES**, una serie de barrancos pedregosos de difícil acceso y rodaje. La cima más alta del día se encontraba a 5 kilómetros de comenzar, un total de 200m de altitud, no muy duros la verdad, pero lo peor estaba al adentrarse en este paraje. Subidas rotas, bajadas más rotas todavía y algunas zonas en las que apearse de la bici era un salvoconducto para no fastidiar la ruta. Era importante pasar esta primera fase de una sola pieza, cualquier traspíe podría dar al traste con el objetivo de llegar a tiempo a Órzola.



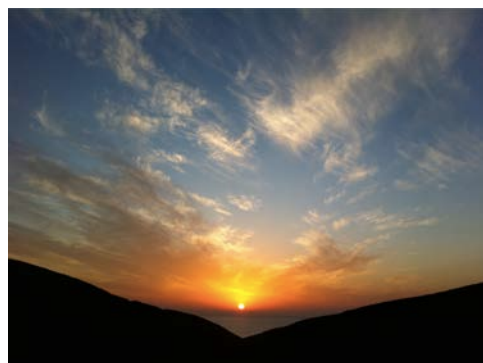
Pero... si antes lo pensamos antes pinchamos. La rueda trasera de Luismi dijo ¡¡Basta!! Al pasar sobre una piedra y se desinfló vilmente.

Nacho y Luismi solventaron la avería, mientras tanto Angel y Fran que iba algo más lento, aprovecharon para tomar algo de ventaja e ir abriendo camino.

En esta primera parte del recorrido, no había apenas vegetación y mucho menos frondosa. Pasar a primera hora de la mañana, nos libró de una insolación y de dejar varios litros de sudor en ese pedregal.

Durante el tránsito por Los Ajaches, pudimos contemplar varias cosas curiosas, como algunos huesos de turistas que perecieron en el intento, algunas cabras locales que nos animaban al pasar y hasta un estupendo amanecer que nos regalaba el horizonte.

El sol amenazaba tímidamente a primera hora de la mañana, los rayos nos anticipaban una jornada soleada y calurosa a más no poder.



Después de la tortura del primer tramo técnico, llegamos a Playa Quemada donde tomaríamos la primera fotografía para dejar constancia de nuestro Roadbook Personal. Para la ocasión, una amable chica se prestó a hacernos el retrato a los cuatro bikers.



Ya quedaba menos, a partir de este momento y hasta pasado Costa Teguiise, pudimos avanzar rápidamente por las pistas y paseo costero de la zona sureste de Lanzarote, entre otras localidades pasamos por Puerto Calero, Puerto del Carmen, Playa Honda, Arrecife (la capital) y algún otro pueblecito más que no atino a recordar.



Lo cierto es que el sube y baja era divertido, con algún zigzag en bajada que hacía descalar las zapatillas.

La multitud de turistas que nos miraban sonreían y algunos animaban con un ¡¡Venga!! ó un ¡¡GO, GO, GO!! (estos guiris...)

Lo más bonito de esta travesía era ir siempre sobre la línea de costa, algo de agradecer pues la frescura que nos daba el mar era un soplo para nuestra piel. Ya a estas alturas, el sol empezaba a calentar y agradecíamos la protección solar que nos pusimos antes de salir.

En la llegada a Arrecife, encontramos un Bike Store donde comprar algo de aceite, que nos ayudaría a despejar el polvo de las cadenas. Para seguidamente hacernos la foto frente al hotel en la capital.





Seguiríamos el trayecto por la zona portuaria, algo de asfalto y algunos caminos alternados con carril bici, para llegar a **Costa Teguisse**, donde se complicaría un poco el terreno. Pero antes de partir, pararíamos nuevamente a coger agua, y van 2 veces en las que paramos y compramos otros 6 litros de líquido.

Comenzamos a pistear y sendear por la costa de nuevo, arena, piedra y tierra volcánica... Poco a poco vamos haciendo kilómetros, van quedando menos y nos acercamos al norte.

En la siguiente parada, hago la que sería la última foto con la cámara, luego aprovecharíamos el móvil de Angel que por lo menos mantuvo el tipo! Aquí el terreno ya empezaba a echar humo del bueno... ¡vaya pedregales!



Casi la una de la tarde y apretaba el calor que no veas... ¡¡Menuda Torrija!! Estábamos llegando a **Arrieta**.

El agua que hacía una hora que estaba en los bidones yacía caliente, *-si lo se llevo unas bolsitas de te rojo para darle algo de sabor-*, que el agua caliente es de lo menos apetecible.

Continuamos la marcha, pasamos kilómetros y kilómetros de pista y tierra, llevábamos ya un buen rato con brisa en contra que al revés de lo que se puede pensar era agradable... Pues cuando cesaba el calor era como si en un horno te metieran la cabeza.



No había animales, más que dos o tres cabras, el calor hacía esconderse hasta a los insectos... Al pasar por el **Charco del Palo** vimos que la gente estaba muy acalorada, pues iba sin ropa a la playa, a ver si va a ser que es una playa nudista...

Seguimos otro cacho más y llegamos al **Jardín del Cactus**, donde nos hicimos otra foto de recordatorio.



Y después de ver cactus, seguimos por la costa dirección a Punta Mujeres, al pasar por la senda volvimos a ver a una familia en pelota picada, ¡hasta el perro que tenían iba desnudo! Esto más que el Pedal de Lava empieza a parecer el Pedal de Strip Tease.



Llegamos a **Punta Mujeres**, otra bonita villa al norte de Lanzarote donde unos pararon para hinchar una rueda y otros paramos para recuperar aliento.

El pueblo con las típicas casas blancas nos ofreció la posibilidad de disfrutar de auténticos sonos canarios y hasta de pescaito frito, pero si nos quedamos no llegamos al Ferry de las 15h. Así que seguimos palante, que

hay que pasar los Jameos antes de coger la carretera a Órzola.

Dando pedales a todo meter, parecía fácil lo que quedaba y teníamos menos de una hora para llegar al transbordo, venga chicos que casi lo tenemos... Pero otro pedregal nos esperaba.



A estas alturas de la película y con tan poco tiempo disponible, nos encontramos con un nuevo pedregal y de los gordos...

Venga, ¡¡apretad el paso que vamos más que justos, justísimos!!!

Acabamos el pedregal y llegamos a los **Jameos del Agua**, quedan 8 kilómetros para coger el barco... Y son

por asfalto... no podemos desfallecer ahora así que ale... Vamos a tirar con todas nuestras fuerzas...

Comienzan a tirar Luismi y Nacho, Fran y Angel van detrás, a éste último se le iba subiendo un gemelo... Fran que llevaba un 38 de plato pasa delante dando relevo... venga chicos... ¡tenemos 8 kilómetros por hacer y 20 minutos para perder el barco!

Apretamos... pedaleamos con fuerza... 160... 165ppm... En ocasiones 170... da lo mismo, no podemos bajar de 30km/h para llegar a tiempo... Los kilómetros van cayendo... quedan 5... vamos... un poco más... a 2min/km son 10 minutos de sufrimiento... ¡¡¡dale más fuerte!!!

¡¡Ya casi está!! Último kilómetro para llegar a **Órzola**, luego es todo un cuesta abajo hasta el embarcadero... dale dale... las piernas no dan más de si, más de 120rpm de cadencia y las pulsaciones a más de 170... eran las 14:58 y entramos en el embarcadero...

¡¡NO HAY BARCO!!

Un paisano que estaba sentado en el embarcadero se presta a decirnos que no hemos perdido el barco, simplemente, éste no ha llegado... pero no hay una de arena sin otra de cal... Nos habíamos confundido y no había barco a las 15h sino a las 16. Así que aprovechamos la hora ganada para avituallarnos de plato, cosa que luego agradeceríamos enormemente.



Venga muchachos, podría haber sido peor... Ahora podemos reponer fuerzas, descansar un poco y tomarnos con calma la subida al Ferry. Comemos y vamos al embarcadero, dan casi las cuatro de la tarde y sacamos los billetes de ida y de vuelta para el día siguiente. Cargamos las bicis en la proa del barco y decidimos viajar hasta **La Graciosa** sentados en la cubierta superior con la brisa marina como testigo.

Llegamos a la isla y no paramos ni a repostar, directamente cogemos la pista que va dirección norte para dar la vuelta de 30km a la Graciosa.



Dicho y hecho, ponemos rumbo y ritmo pero aprovechamos para contemplar un bonito atardecer en un paraje único.



Luismi, conocedor de Lanzarote pues vivió una temporada, nos explica que hay una playa con una Comunidad Hippie muy cerca de donde estamos, en el extremo oeste de la isla.

Una vez llegados a este punto y habiendo refrescado nuestros gaznates, comenzamos el retorno para concluir dando la vuelta por la parte derecha de la isla.

Una zona protegida del paso de vehículos y que nos lleva por pistas y caminos llenos de arena, muy bonitos, en los que nos encontramos con algún viandante que estaba haciendo turismo.

Al cabo de un rato, dimos por concluida la primera etapa, 8h30m, 1500m de desnivel, 130km de aventura y un montón de fatiga en las piernas así que tocaba estirar y descansar... La pensión Enriqueta se encargaría de ofrecernos su inmensa hospitalidad, aunque algunos no pegamos ojo.



Por la tarde, algunos afortunados que no perdieron el bañador, pudieron refrescarse en la playa cercana antes de llegar a la pensión y pegarse una buena ducha caliente.

La ropa mojada, secó en cuestión de minutos al ponerla al sol, una ventaja para la mañana siguiente. Pasamos por la Panadería del pueblo y compramos unas cosillas para el día siguiente... Hidratos más bien...

Fue relajante y divertida la velada cenando en el embarcadero con sorpresa final de Cola Cao y Galletas que una amable moza Isleña se prestó a servirnos.

Etapa 2: La Graciosa – Playa Blanca

6:00am, suena el despertador aunque no hace falta... No he pegado ojo en toda la noche, la luz de una farola perturbaba mi descanso. Venga, ¡¡¡arriba perezosos!!! Ducha, vestirse y a equiparse para coger el Ferry.



La noche anterior habíamos comprado el desayuno, pues a las 7am en la graciosa no abren nada más que el embarcadero y no tiene cafetería. Después de embarcar, preparamos en el Ferry una mesa con las viandas y empezamos a devorar el desayuno... Cola Cao, Zumo, Pasteles, Tartas, ¡¡¡la orgía era de escándalo!!!

Hoy nos tocaba una ruta con menos kilómetros, pero con más dureza que el día anterior... Peor terreno, más ascenso, más calor... Todo lo apropiado para darnos una soberana paliza.



Lo primero, el mirador del Rio, que comprobando la temperatura que marcaba, deberían llamarlo "El mirador del frio".

Una espesa niebla nos esperaba al coronar, pero desapareció como por arte de magia en unos pocos segundos.

Comenzamos subiendo senderos, pasamos a subir pista para enganchar una carretera a 2km del final y luego terminar por pista y saltar una valla... ¡¡Madre que trajín!! Todo esto para poder hacernos la foto de rigor...



De esta foto el móvil de Angel casi pierde la vida... pero al final salió sano y salvo...

Venga, nos toca bajar un cachito pequeño por carretera para enfrentarnos a una trampa muy graciosa... camino de **Haría**.



Salimos de una pista para encontrarnos con una señora pedregalera, a pata todos parriba. Dos paisanos que iban a pie nos miraban partiéndose el culo pensando: "Estos cuatro grillaos en bici que van".

200 metros haciendo empujabike del bueno y vuelve la pista, venga... a por el siguiente pueblo **Haría**. Aprovechamos para recoger nuevamente provisiones de agua, comer un plátano, beber un gel y continuar. Nos quedaba trecho largo hasta **CHACHE** y **TEGUISE**.

Venga, que ahora tenemos un rato de picaparriba que no veas. Estábamos los cuatro discutiendo sobre lo que nos quedaba por subir. Que si son 200, que no, que son 600, que no, que casi 800. Así pasamos el rato sube sube sube... Al final que más dará, si hay que subirlo igual.

Llegando a la cima asomaban las vistas a Caleta de Famara, el punto medio de la ruta.



Las vistas y la zona una auténtica preciosidad, me quedaría a montar en bici indefinidamente por la zona. A estas alturas de la mañana ya atizaba el sol de lo lindo y no eran las 11am. Había mucha humedad, el sudor empezó desde la primera rampa y llevábamos bebidos 3 litros por persona. El siguiente punto de abastecimiento sería La Santa, pero quedaba lejos, muy lejos.



Antes de llegar a Tegui, tocaba rodar por una pista y bajar una ladera totalmente rota y descompuesta, donde algunos tuvimos que echar pie a tierra, sobre todo para no forzar una nueva lesión.

Después de bajar por ese pedregal, había que subir lo que se ve a la izquierda, unas rampas rotas con mucha pendiente...

Con el calor que hacía lo de subir pulsaciones era pan comido, pero también peligroso... Un sobre esfuerzo no controlado y pajarón al canto.

Después de llegar a TEGUISE, emprendimos el descenso hacia Famara, un descenso rápido y fácil para hacernos una nueva foto de grupo que testimonie otro punto del recorrido.



Y hasta aquí todo parecía fácil, bonito y solo quedaban 60km por recorrer aproximadamente. Que equivocados estábamos. Eran las 11:40 y tomábamos rumbo al oeste.

De Famara iríamos hasta La Santa por una zona totalmente expuesta al sol, con terreno 100% técnico compuesto de caminos de arena y piedra que nos obligaría a echar pie a tierra en un par de ocasiones y no nos permitía tomar fotos en marcha.



El paisaje, siempre bordeando la costa, era muy bonito. Las olas, las piedras volcánicas, el azul del mar.

Ya pensábamos en repetir la ruta en próximos meses.

Llegamos a **La Santa**, aprovechamos para avituallarnos de nuevo y comer algo, pues nos quedaban los que serían posiblemente los kilómetros más duros de la ruta.

Recargamos agua por última vez y dejamos Tinajo al sur para tomar el camino hacia Tenezar (pueblo fantasma) y desviarnos por la pista de piedra que va a Timanfaya para pasar por la Caldera Roja y la Amarilla (creo que son esas dos).



Serían unos 5 kilómetros fatales, duros, calientes, rompepiernas. Una pista en continuo ascenso al 5% pero como una auténtica barbacoa. La temperatura del suelo rondaba los 50°C y la del aire los 38°C. La suela de las botas se derretía al contacto con la piedra volcánica y el sudor era incontenible. El agua no duraría demasiado a esta temperatura.



Yo ya iba físicamente afectado, no conseguía subir de 140 pulsaciones y decidí adecuar el ritmo a mis posibilidades, aun a costa de lastrar al resto del grupo, no podía forzar si quería terminar.

Así que “piano, piano”... continuamos camino hasta terminar la pista de Timanfaya...



En las imágenes podréis haceros una idea aproximada del tipo de terreno que estábamos pisando.

Al finalizar la pista del infierno, nos hicimos una nueva foto de grupo, esta vez con el logo del Parque Nacional sobre nuestras cabezas.



Ya casi estaba terminada la ruta, apenas 25km nos separaban del descanso final. Después de abandonar Timanfaya, nos quedaba pasar las Salinas de Janubio y llegar al Faro de Pechiguera donde comienza Playa Blanca y termina nuestra aventura. Día y medio de excursión y 16h38m dando pedales de lo lindo.

Al final, el tan ansiado premio final del reconocimiento a la ruta terminada y el maillot de Pedales de Lava.



Muchas gracias a todos los compañeros de afición por sus ánimos y apoyo. A los que en Lanzarote han hecho posible esta ruta, a todo el equipo por su buen hacer y sobre todo a nuestras familias por aguantarnos y comprendernos.

Un abrazo!